

OPINIÓN

Otro logro más: Nueva Política Regional de Turismo



“Esta política no nació entre cuatro paredes. Se construyó con participación de las siete comunas”.

José Miguel Carvajal,
 gobernador regional de
 Tarapacá

La aprobación de la Política Regional de Turismo 2024-2034 por parte del Consejo Regional es una muy buena noticia para Tarapacá. No sólo porque reconoce al turismo como una industria clave para nuestra economía, nuestra identidad y nuestra proyección, sino también porque confirma algo que como Gobierno Regional hemos impulsado con fuerza durante estos últimos cinco años: el desarrollo de la región no puede seguir dependiendo de la improvisación.

Desde que asumimos como el primer Gobierno Regional encabezado por un gobernador electo democráticamente en la historia de Chile, hemos puesto la planificación en el centro de nuestra gestión. Lo hemos hecho con la Estrategia Regional de Desarrollo, con el Plan de Zonas Extremas, con el trabajo de aceleración de proyectos y ahora también con esta Política Regional de Turismo, que nos entrega una hoja de ruta clara para la próxima década.

A veces, pensar planificadamente una industria como el turismo puede parecer difícil de entender. Hay quienes esperan resultados inmediatos, anuncios rápidos o medidas aisladas. Pero las regiones que logran consolidar destinos exitosos no lo hacen por casualidad. Lo hacen porque definen prioridades, ordenan inversiones, articulan a los actores públicos y privados, y construyen políti-

cas serias, con visión de largo plazo.

Eso es justamente lo que hemos hecho en Tarapacá. Esta política no nació entre cuatro paredes. Se construyó con participación de las siete comunas, recogiendo la visión de gremios, municipios, servicios públicos, academia y comunidades. Y eso es fundamental, porque el turismo no se fortalece sólo con promoción: también requiere infraestructura, formación, sustentabilidad, identidad territorial y coordinación.

Tarapacá tiene condiciones extraordinarias: costa, pampa, oasis, altiplano, patrimonio, historia y cultura viva. Pero ese potencial, por sí solo, no garantiza éxito. Para transformarlo en empleo, inversión y oportunidades, necesitamos planificación.

Puede que no siempre sea lo más visible. Pero sí es lo más responsable. Y, sobre todo, es lo que permite construir un futuro con bases sólidas para nuestra región.